





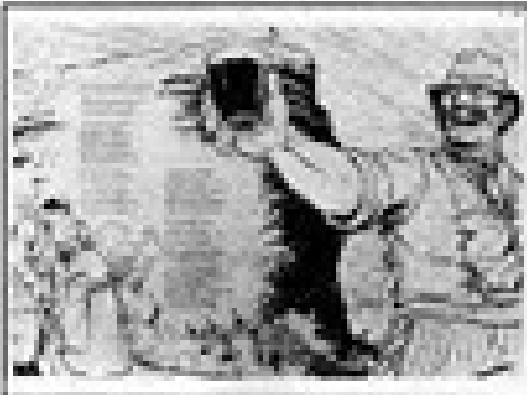
# ¡Tómese Esa Copla, Esa Copla de Vino!

● Abogado de buena ley, Iñaki Espinoza recopiló versos de poetas populares sobre el tinto, gran mito nacional.

● Por Enrique Ramírez Capello. Fotos: Willy Gómez.



Iñaki Espinoza: escritor de buenas copas.



Bebida de los rojos chilenos, en la fúrtil expresión de Thomas Llobes.

"Bebida por ser tan hermosa  
doméstica no tiene el vino  
por ser tal vez el destino  
que tienen estos matices.  
Cuando uno alarga a un chingador  
esta vino solo cesa  
A este vino pone pelear  
a verillita a guatarras  
deja de comprender carabineros  
que tienen que dar sombra".  
Bebida por un chileno berrachón.

El sol —ya nacido y bañado— se filtra entre los sábados gozadores, resarcidos de viejas ofidias salitreras.

Como en la casa nerodiana, una rueda de carreta en plástica arena.

En los muros, un retablo de ingenuidad herética, cuchillos dilatados, un broche de cobre y una placa de cebollas y ajos.

En el refugio de Iñaki Espinoza, en los abejorros del San Cristóbal. Con título en la lluvia de Berroba, el autor es el escritor de Buena Ley. Y abogado de una causa que todos califican como el vino.

Aunque alijo —se conserva en cajas de presentación maderas, lo saca de la alta copa de los poetas populares, lo trasciende de la popular glosa de los payadores—, no se pierde vino.

—Con vino se dice más, se bailan canciones, se celebren matrimonios, se despiden amiguitos, se borra por todo lo que pueda haber en este mundo y el otro, se olvidan penas de amor, se come alegremente y hasta se lava el pelo rico.

En el porche de Coplas del vino chileno, libro hecho con la cara de los rojos de la Guerra del Pacífico, de los desverdes campeones de la Vega, de los berrachos que todo tienen devorado por el San Lucas, de los numerosos soldados de caliche e ihmismo.

Es grato calcarlo en la semisombra del atardecer, cuando el viento cepilla el techo de su refugio, en avenida El Cerro 924.

Miguel González, un tío..., más cosa



Con González y su colección de sifones.



Recopiló versos del vino de sifones.

peto y le compraron sus fotos de lista de Flores, hace más de una década.

Bebido, fino y siempre con un gigantesco bollo de queso negro asado por su mano derecha, Iñaki Espinoza, aunque muerto, no se aburre.

—En la arena, con billetes sábicos, antigua florje y plásticos sobre una mesa armada con dormientes de la vía del Transandino, sabores los origenes de su obra, bien narrada.

—Murió a raíz de una copla de vino, de Nicanor Parra, ilustrado por Nicanor Andrade. Al fallecer, me di cuenta de que —sin pregonerillo— tenía unos ochos libres sobre el vino chileno. Y como los poetas cultos y los populares no se hacían buenas compañías, decidí publicar a los últimos.

En su antología dijeron (salud), desde Daniel Maccioni a Santos Rubio, Rosa Araya —Juan D. Fernández, Vicente Pérez...—

# **Tómese esa copla, esa copla de vino! [artículo] Enrique Ramírez Capello.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ramírez Capello, Enrique

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tómese esa copla, esa copla de vino! [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)